

Latinoamérica, una región marcada por la inestabilidad económica y política, tiene algunas características exclusivas que la hacen un mercado interesante para el uso de criptomonedas. Especialmente para lidiar con desafíos y dificultades propias de la región, a pesar de no ser un mercado con volumen de transacciones.

La inestabilidad económica, una situación habitual desde hace décadas, está siendo uno de los temas que impulsa la adopción de criptomonedas en los diversos países latinoamericanos, cada vez más personas buscan proteger sus ingresos y ahorros por vías alternativas a sus monedas fiduciarias locales, países como Argentina, Chile, Colombia y Uruguay son naciones donde sus ciudadanos han recurrido a las criptomonedas ante la pérdida de valor de sus monedas locales.

Venezuela es un país con el impulso de la hiperinflación y la pérdida constante del bolívar, moneda local venezolana, como una clave para la adopción, siendo el tercero en el mundo, tras Rusia y Estados Unidos, en cuanto a la compra de criptomonedas.

Las remesas, también componen un elemento clave para entender el mercado de criptomonedas en América Latina, donde el 90% de las mismas, provienen de otras regiones, con América del Norte y el Oeste de Europa acumulando mayor volumen de transacciones, pero con el Asia Oriental representando la mayor cantidad de dinero recibido.

Curiosamente, Asia Oriental es una contraparte importante para América Latina. Los pagos provenientes de Asia son, de hecho, transacciones comerciales entre exportadores y empresas latinoamericanas que compran productos para venderlos localmente.

Brasil es, con diferencia, el país con mayor uso de las criptomonedas por volumen en la región, con Venezuela en segundo lugar, aunque con mejor volumen de comercio en cuando al mercado P2P, donde es tercero a nivel mundial. Tras Brasil y Venezuela, Argentina, México, Colombia y Chile.

Con respecto a los intercambios de criptomonedas donde se reciben y envían fondos a América Latina, se destaca Binance en primer lugar, con más de 3 mil millones de dólares, seguido de Huobi, con 2.75 mil millones de dólares y OKEX, con poco más de mil millones de dólares.